

Notable aporte de las ciencias económicas: la "estupflación"

por Gregorio

SELSER

La **stagnación** (estancamiento más inflación) había sido hasta ahora el más significativo registro de uno de los productos de la crisis económica mundial estallada en la primera mitad de la década de 1970.

En la Argentina del régimen militar instaurado en marzo de 1976, un ex subsecretario de Industria durante el gobierno constitucional civilista de Arturo U. Illia, el doctor J.J. Alfredo Concepción, acaba de agregar una nueva locución al directorio de las ciencias económicas mundiales: la "estupflación". Al disertar sobre la crítica situación económica nacional y puntualizar que a la inflación se suman la recesión y la iliquidez, "una circunstancia hasta ahora desconocida en el mundo", sugirió esa denominación para incorporarla al vocabulario de los analistas de distintas escuelas económicas: "la **estupflación** —explicó— es una mezcla de estupidéz más inflación". Y entre otras interesantes aportaciones, señaló que "los empresarios que hoy van a buscar créditos a los bancos deben enfrentarse a una tasa de interés que supera largamente el 500 por ciento anual". (1)

DEUDA EXTERNA Y FUGA DE CAPITALES

Acercas de la deuda nacional externa, respecto de la cual el ex ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz, mantuvo una reciente y premeditada conducta de desinformación, Concepción la estimó a diciembre de 1980 en 27 mil millones de dólares, cifra récord en la historia nacional que no se correspondía con la tasa de crecimiento, detenida en un cero por ciento, o sea la más baja de América Latina después de la de El Salvador.

Añadió estos datos anexos: la fuga de capitales por especulación financiera se eleva a 8 mil millones de dólares; 6 mil millones de dólares se invirtieron en la acelerada adquisición de armamentos, con la justificación de que el potencial bélico debía ser actualizado en previsión de una guerra con Chile; los intereses por servicios de la deuda externa se elevan a 4 mil millones de dólares; y unos 9 mil millones deben ser erogados por concepto de regalías, "royalties" y otros rubros.

Según una declaración pública de la filial Córdoba del Partido Demócrata Progresista (PDP, tienda política que apoyó el cuartelazo de marzo de 1976, la deuda externa supera ya los 30 mil millones de dólares, y recuerda que en 1966 sólo era de 2 mil millones de dólares cuando el general Juan C. Onganía derrocó a Illia, en 1973 era de 7 mil millones cuando el general Alejandro A. Lanusse entregó el poder al doctor Héctor J. Cámpora, y en 1976 de 10 mil millones de dólares cuando las fuerzas armadas depusieron a la presidenta María Estela Martínez de Perón. En cinco años los militares se las arreglaron para triplicar la cifra del último régimen constitucional, sin que como contrapartida de ese colosal endeudamiento el autodesignado "Proceso de Reorganización Nacional" mostrase una próspera situación del comercio, la industria y las finanzas.

UN PAIS EN VIAS DE SUBDESARROLLO

Por lo contrario, ni siquiera el premeditado clima de caos social y político que preparó el derrocamiento de la viuda de Perón tenía las características de hecatombe que ofrece ahora la Argentina de los generales Videla y Viola.

El 12 de julio, el **Financial Times** de Londres indicó que "en la actual situación económica, hay muchas posibilidades de regresar a la hiperinflación de hace cinco años". Esa hiperinflación, que la propaganda militar justificadora del golpe la situó en la disparatada órbita del 1 mil por ciento, resultó luego ser mucho más módica que la pregonada, aunque ciertamente era elevadísima para lo que era conocido en el país:

"En 1975 la paridad oficial pasa de 9.98 pesos-ley en enero a 60 pesos-ley en diciembre. Es decir, que se produce una devaluación superior al 500 por ciento en un año. La hiperinflación continúa en 1976 (régimen de Videla) y progresivamente el ritmo devaluatorio comienza a caer, aunque no con la prontitud deseada, pues el nivel de precios y las inversiones comprometidas que abultan el gasto público lo impiden (...)" (2)

Según el periódico conservador **La Nación**, al que pertenecen los precedentes párrafos, "en lo que va del año el peso se ha devaluado, según el mercado financiero, un 235 por ciento. Pero ésta no es la excepción, pues las depreciaciones de nuestra moneda en forma abrupta son comunes en el país desde 1948, en que se perdió la estabilidad del peso". Pasada así la pelota al primer gobierno de Juan D. Perón, y luego de responsabilizar de ese tipo de calamidades a la "indisciplina financiera" promovida por el "gasto público", culpable de la devaluación y la inflación persistentes "al no

ASOCIACION

Por Landrú



A propósito, ¿qué opinás de la convocatoria de la C.G.T. a una "jornada de protesta"?

EL DIBUJANTE Landrú bromea en Clarín, dentro del marco de la censura, sobre el paro general de protesta resuelto por la CGT.

poder el Estado controlar sus presupuestos de modo de no producir déficit", el periódico afirma: "Lo real es que no hay virtualmente en la Argentina personas de menos de 50 años que recuerden haber vivido en una época de estabilidad monetaria y, consecuentemente, económica". (3)

SUBDESARROLLADO POR ESFUERZO PROPIO

Contra esta visión conservadora del problema, el citado documento del PDP cordobés ofrece una conocida excepción, la del gobierno del presidente Illia, de la Unión Cívica Radical (UCR):

"Hace exactamente 15 años (el 28 de junio de 1966), cuando el país, después de las incalificables luchas de 'azules' y 'colorados' recuperaba lenta y dificultosamente el normal funcionamiento de sus instituciones republicanas, con total acatamiento a la Constitución nacional (hecho único en la historia cuyo reconocimiento no puede mezquinarse al doctor Arturo Illia ningún ciudadano democrático), con paz interna, sin presos políticos ni sociales, sin desaparecidos, con balanza de pagos favorable, con libertad total, la cúpula de las fuerzas armadas, actuando al servicio de intereses fácilmente detectables y con la excusa de combatir la inflación (que entonces no, llegaba al 20 por ciento anual), establecieron una dictadura que en su insensibilidad arrastró al país a la anarquía social, a la persecución política, a la guerrilla, a una deuda". (4) externa multiplicada y a una inflación triplicada". (4)

El mismo documento recuerda que en los últimos 50 años sólo en 15 gobernó el poder civil, y que los otros 35 pertenecieron a gobiernos militares o, en su defecto, a militares en el gobierno (el general Perón de 1946 a 1955, y más tarde menos de un año, del 12 de octubre de 1973 al 10 de julio de 1974, fecha en que falleció), de manera que "de los 30 mil millones de dólares que hoy se deben, 25 mil millones son atribuibles a gobiernos militares y el resto a gobiernos civiles".

Con el mismo criterio admonitorio, en el curso de una entrevista radiofónica en Buenos Aires el economista argentino Raúl Prebisch, ex titular de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y actualmente asesor permanente de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), afirmó que la Argentina "es el único país del mundo que está subdesarrollado por esfuerzo propio". Añadió que "tenemos un país extraordinario pero lo tratamos mal", y que el mecanismo de la sobrevaluación monetaria y el de las altas tasas de intereses "ha agravado el problema de la distribución de ingresos antes que atenuarlo".

TAMBALEAN LOS CIMIENTOS

Para el **Financial Times**, el número de bancarrotas que este año triplica las del año anterior "es tan endémico que hace tambalear los cimientos de la estructura económica y bancaria de la Argentina". Después de recordar cifras oficiales acerca de la inactividad laboral de un 40 por ciento de la población potencialmente activa, la especializada publicación londinense afirma que "casi 25 bancos de categoría mediana o inferior están en dificultades" y que "nadie sabe con certeza hasta dónde debe llegar el desarrollo ni en manos de quienes están los controles".

Para el ultraderechista Walter Beveraggi Allende, profesor de economía de la Universidad Nacional de Buenos Aires, que acaba de exponer sus conocidas fobias en carta pública dirigida a la Junta Militar, no deberían buscarse "panaceas inconducentes en momentos en que ya no tenemos empresas nacionales, ni posibilidades de supervivencia decorosa a nivel de productores y consumidores y en que el precio del dólar y las

tasas de interés bancario y extrabancario son el exponente único y más elocuente de la tragedia nacional de hoy, a la vez que el hazmerreír de la opinión pública mundial". Beveraggi opina más adelante: "Parecería que se está trabajando exclusivamente para la insurrección marxista, después de haber vaciado a nuestro país en beneficio de una verdadera mafia financiera capitalista-liberal". Luego de predecir que "nos aproximamos vertiginosamente a la explicitación del descalabro total", el polémico profesor concluye argumentando que "no hemos llegado a la situación actual como resultado de la aplicación de medidas liberales en materia económica, sino de una suma de infamias disfrazadas de medidas liberales, mediante una argumentación tan hipócrita como vacía de seriedad técnica". (5)

ARGENTINA,

DEUDOR CUESTIONADO

Mientras el gobierno militar ha recordado a la Confederación General del Trabajo (CGT), a raíz del paro general dispuesto para hoy, que sigue en vigencia la ley 21.400 que reprime las medidas de acción directa tanto de los trabajadores como de los empresarios, en algunas zonas del radio céntrico de Buenos Aires fueron lanzados millares de panfletos de reducido tamaño, aludiendo al arresto de 10 días que cumple en la base naval de Azul el almirante retirado Emilio A. Massera, con el siguiente texto:

"Massera señaló las desviaciones y censuró los errores. Fue arrestado.

"Martínez de Hoz cometió los errores e impulsó las desviaciones. Sigue libre". (6)

En el matutino **Clarín**, que aunque respaldó al régimen militar observó una actitud crítica de las medidas económicas de Martínez de Hoz, dicta una nueva sentencia condenatoria de este último:

"¿Qué papel cumplió el endeudamiento? Ante todo, brindar jugosos beneficios a los intermediarios financieros. Como contrapartida, erosionar la riqueza nacional. Los servicios financieros tuvieron una notable performance. Representaban el 12,6% de las exportaciones en 1976, el 10,2% en 1977 y pasaron a ser el 19,2% en 1980 (...). Más dramática aún es la situación que refleja el primer trimestre de 1981, cuando ante un crecimiento del 18% en las importaciones y una caída del 8% en las ventas, los servicios financieros crecieron un 556%, llegando a cubrir la mitad de todo lo erogado en 1980 por ese concepto.

"Cómo áspera contrapartida, ese costoso financiamiento no fue destinado a la movilización de los recursos productivos, papel que legítimamente debe cumplir el crédito en una economía, ya que la situación del mercado desestimulaba ese proceso". (7) Para hoy está prevista la primera huelga general en cinco años.

1.- "De la política y economía habló el señor Alfredo Concepción", en **La Prensa**, Buenos Aires, 13 de julio de 1981, p. 6.

2.- "Economía y finanzas. Las grandes devaluaciones", en **La Nación**, Buenos Aires, 12 de julio de 1981, p. 1, 3ra sección.

3) *Ibid.*

4) "Expresase que las fuerzas armadas demostrarán su grandeza dando un paso atrás", documento del PDP de Córdoba, en **La Prensa**, Buenos Aires, 13 de julio de 1981, p. 7.

5) "Pídesese que se consulte a los economistas nacionalistas", crónica que glosa las declaraciones de Walter Beveraggi Allende, en **La Prensa**, Buenos Aires, 12 de junio de 1981, p. 2, 3a. sección.

6) "Panfletos en el centro", **Clarín**, Buenos Aires, 18 de junio de 1981, p. 5.

7) "El costo de endeudarse", editorial de **Clarín**, Buenos Aires, 10 de julio de 1981, p. 12.